

Edgardo Romero
Fernández

*Las enseñanzas de la
Revolución de Octubre
cien años después. Su
legado geoestratégico
hoy*

Cuando a inicios de los años noventa Francis Fukuyama proclamaba el fin de la Historia y el establecimiento del «mejor de los mundos posibles» para proponer como modelo la democracia representativa estadounidense, parecía que la influencia de la Revolución Socialista de Octubre llegaba a su fin. A pesar del tiempo transcurrido desde ese intento hegemónico imperial, no se ha ratificado la proclama de Fukuyama, y se ha ido dejando más clara la importancia geoestratégica de la Gran Revolución de Octubre a cien años de su acontecimiento. Pero como ningún proceso social tiene un devenir lineal, a continuación, se propone un análisis histórico del mismo, explicado desde sus propias contradicciones.

Lenin y la importancia de la Revolución de Octubre. La dimensión interna y la dimensión internacional

Es Vladimir Ilich Lenin quien muy tempranamente y en una coyuntura muy interesante señala la importancia internacional de la Revolución de Octubre de 1917. En su obra *La Enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo* (1975), Lenin valora la importancia de la Revolución de Octubre para el proletariado internacional y el mundo en general en el contexto de la lucha ideológica que tenía lugar en el seno del movimiento obrero y

comunista internacional y la actitud a asumir por las vanguardias revolucionarias en dicho escenario (: 349- 434).

Es sintomático que este libro, escrito en 1920, tuviese como subtítulo antes de ser publicado: «Ensayo de charla popular acerca de la estrategia y la táctica marxista». Lenin hace alusión a que la Revolución de Octubre no solo posee una importancia local o nacional para la solución de las contradicciones existentes al interior del Imperio Zarista, sino además una importancia internacional, pues trasciende su influencia como ejemplo para otras revoluciones. Asimismo, plantea regularidades para las revoluciones proletarias que sucederán en el futuro y para las luchas políticas del proletariado internacional (: 352- 353).

Los señalamientos de Lenin son enormemente trascendentes, y con ello la influencia real de la Revolución Socialista de Octubre, pues establecen las cuestiones esenciales para mantener y desarrollar el poder soviético, lo que por supuesto es aplicable, no solo a todo el movimiento revolucionario de su época sino al actual, y particularmente a los intentos y experiencias revolucionarios que han sucedido en varias partes del mundo en el siglo *xxi*.

Veamos, entonces, algunos de los aspectos en los que enfatiza Lenin (1975) como aporte ruso (soviético posteriormente) a los movimientos revolucionarios socialistas y progresistas en sentido general:

1. Una clase revolucionaria no se mantiene en el poder, sin disciplina de partido y sin el apoyo incondicional de las masas populares, esto hay que ganárselo en la práctica cotidiana del enfrentamiento a la burguesía y las clases oligárquicas que reduplican su resistencia al ser derrocadas (: 353).

2. La oposición al movimiento revolucionario de un país no es nacional, es internacional. La burguesía internacional hace causa común inmediatamente y utiliza sus vínculos internacionales para aplastar los procesos revolucionarios (: 353).

3. Cualquier proceso revolucionario recibe la resistencia no solo de la burguesía nacional e internacional, sino también en «la fuerza de la costumbre, en la fuerza de la pequeña producción [...] la pequeña producción engendra capitalismo y burguesía constantemente [...]» (: 353). Por eso plantea Lenin que no puede haber transformación revolucionaria sino es a través de la dictadura del proletariado, enfatizando

nuevamente en la necesaria y férrea disciplina de partido para la transformación radical de la sociedad (: 353- 355).

4. Enfatiza también en que una de las lecciones principales de la experiencia rusa de octubre de 1917, está relacionada con la necesidad del aprendizaje, estudio y capacitación de las organizaciones políticas para enfrentar las diversas contingencias que plantea la lucha de clases (: 357-359).

5. Asimismo, otro legado importante fue la experiencia de lucha contra los extremismos, particularmente el extremismo de izquierda, postura que termina siempre vinculada a las fuerzas de la derecha, ya que invoca una radicalización imposible del movimiento revolucionario y una suerte de puritanismo que termina debilitándolo en el escenario político (: 360- 362).

6. Evoca los ejemplos sobre la dialéctica en la política del partido proletario en el poder cuando insiste en que «hay compromisos y compromisos» (: 365); que existe una relación de mutua dependencia entre vanguardia y masa que debe cultivarse constantemente so pena de convertirse en un partido de «jefes» (: 366-372); o al expresar que la lucha de clases más compleja no es contra la burguesía sino contra la fuerza de los millones de pequeños productores que, aún sin proponérselo, crean las condiciones para que vuelva a aparecer la burguesía y la explotación del hombre por el hombre (: 370-371).

7. Es necesario recalcar que Lenin aborda de disímiles maneras la dialéctica que existe entre reforma y revolución, insistiendo en que la acción política no se ejerce siempre de la misma forma y que los métodos que en un momento dieron resultado en otro no lo consiguen. Esa visión dialéctica implica necesariamente el reconocimiento de la influencia de las condiciones externas al proceso revolucionario en el mismo, lo cual puede conducir a reconsiderar constantemente la política a seguir (: 390-399).

8. Por último, es muy importante destacar que el ejemplo ruso en su contexto también ofreció variados ejemplos de la necesidad de luchar contra el oportunismo político (: 410-411) que se gesta alrededor de cualquier proceso revolucionario anticapitalista, pues es lógico que determinados personajes y grupos se aprovechen de las brechas que abre en el poder establecido una revolución que, por sí solos, ellos son

incapaces de lograr, por lo que actúan como una especie de pez-pega respecto al proceso revolucionario.

Para corroborar estas tesis leninistas es necesario analizar los acontecimientos que ocurren muy cercanos a este período (intentos revolucionarios en Alemania y Hungría en 1918 y en Bulgaria en 1923), en los cuales el inmovilismo respecto a las cuestiones tácticas, entre otras cosas, vetó la posibilidad del triunfo (Trotsky, 1924). Por ello insiste Trotsky en la necesidad de estudiar la experiencia de Octubre y aprovechar su alcance universal (: 1-2).

Un análisis particular e interesado en su enfrentamiento al trotskismo realiza J. Stalin sobre la Revolución de Octubre, pero aun así dicho enfoque tiene el valor de resaltar otro aspecto de la significación internacional del magno hecho histórico. Stalin hace énfasis en una de las particularidades de esta revolución, destacando la tesis leninista de la posibilidad del triunfo socialista en un solo país y, sobre todo, en la posibilidad de iniciar y mantener en solitario la construcción socialista invocando nuevamente a la experiencia rusa de construcción socialista teorizada por Lenin:

En efecto, todos los grandes medios de producción en poder del Estado y el Poder del Estado en manos del proletariado; la alianza de este proletariado con millones y millones de pequeños y muy pequeños campesinos; asegurar la dirección de los campesinos por el proletariado, etc., ¿acaso no es esto todo lo que se necesita para edificar la sociedad socialista completa partiendo de la cooperación, y nada más que de la cooperación, a la que antes motejábamos de mercantilista y que ahora, bajo la NEP, merece también, en cierto modo, el mismo trato; acaso no es esto todo lo imprescindible para edificar la sociedad socialista completa? Eso no es todavía la edificación de la sociedad socialista, pero sí todo lo imprescindible y lo suficiente para esta edificación. (citado por Stalin, 2008: 139)

O sea, la trascendencia de la experiencia revolucionaria de Octubre, tenía necesariamente que ver también con un modelo de construcción socialista, cuyo valor universal no residía en que había que copiar el mismo para construir el socialismo, sino en que era la experiencia concreta de construcción

de socialismo iniciada en condiciones difíciles, de aislamiento, de guerra, de bloqueo, de contrarrevolución interna, etc.

El ejemplo de Octubre para los movimientos de liberación nacional y el proceso de descolonización. El equilibrio del mundo

La importancia del acontecimiento de octubre de 1917 también trasciende la mera cuestión de la construcción socialista, pues incide directamente en el equilibrio del mundo. Hasta esa fecha el mundo era unipolar en el sentido de que la dominación del capitalismo como sistema económico y político era incontestable, a pesar de todos los esfuerzos realizados por las clases explotadas para superar dicha dominación.

La ruptura con el sistema de dominación capitalista que establece la Revolución Socialista de Octubre implicó no solo un ejemplo para aquellos revolucionarios que se proponían como meta el socialismo, sino además un incentivo para todos los que luchaban contra cualquier medio o forma de opresión que fuese funcional al capitalismo, y es evidente que entre esas formas se encontraba el colonialismo, pues esa había sido la base fundamental de acumulación capitalista que había permitido el despegue de los hoy «más desarrollados».

Es obvio que las tácticas de lucha desarrolladas por los bolcheviques eran en muchos casos aplicables a los escenarios de la lucha por la liberación nacional, pues en Rusia también se libró una batalla contra la dominación colonial y el vasallaje, los cuales eran atributos del régimen zarista. Todas las reflexiones sobre la autodeterminación de los pueblos, sucedidas a partir de la experiencia de la Revolución de 1917, eran de suma importancia para el devenir de la lucha por la liberación nacional en un sinnúmero de colonias y semicolonias.

Bajo la influencia de Octubre se aceleró la formación de los movimientos y organizaciones democráticorrevolucionarios en las colonias y los países dependientes. Estas nuevas fuerzas diferentes por el carácter, pero unidas por su orientación antiimperialista, adquirieron su propia dinámica, echaron profundas raíces en las masas, en la realidad nacional. Apoyándose en la experiencia ya acumulada por el movimiento revolucionario internacional, trazaron una meta común para todos los pueblos: la emancipación nacional y social.

Así mismo, la política pacífica e internacionalista de la URSS, como resultante directa de la revolución de octubre y de la comunidad socialista, ha ejercido inmensa influencia en todo el sistema de relaciones internacionales. Por iniciativa y apoyo de la URSS fueron adoptadas la Declaración de concesión de la independencia a las colonias y pueblos coloniales, la Declaración de prohibición del uso del arma nuclear y termonuclear, pactos internacionales sobre los derechos humanos y otros muchos documentos de la ONU (Ponomariov, 1978: 19-51).

El apoyo a los movimientos de liberación nacional ocurrió no solo en el plano político, sino además con la colaboración económica a los países recién liberados del capitalismo y, en varios casos, con colaboración militar para obtener la independencia primero y mantener su soberanía después.

Influencia de la Revolución de Octubre en América Latina

En América Latina esto ocurrió de forma especial, pues allí se gestó una revolución a solo noventa millas del Imperialismo yanqui y salvaguardarla y apoyarla, sobre todo en los primeros años, fue uno de los legados principales del espíritu revolucionario de octubre del 1917 al movimiento revolucionario mundial.

Si bien la experiencia cubana rompió con algunos de los cánones preestablecidos por los revolucionarios posteriores a Lenin y endosados al espíritu de Octubre, en lo esencial no solo recibió el aporte material del socialismo establecido en la URSS como resultado de la Revolución, sino además ratificó varios de los postulados leninistas sobre estrategia y táctica que posibilitaron el triunfo de octubre, con lo cual replicó en las condiciones concretas de la América Latina dicha experiencia.

Uno de los teóricos marxistas que más sistemáticamente realizó el análisis de la influencia de la Gran Revolución Socialista de Octubre en América Latina fue Rodney Arismendi. En su obra fundamental, *Lenin, la Revolución y América Latina* (1976), Arismendi resalta el influjo de octubre para el subcontinente en dos sentidos fundamentales.

El primero, vinculado a la validez de la táctica revolucionaria desplegada por Lenin para realizar su revolución, en las condiciones de América Latina. Aquí se hace un profuso abordaje de las vías y las formas de acceso al poder, comparando

la actividad realizada por los revolucionarios rusos con las posibilidades reales de su aplicación en América Latina.

El segundo sentido está relacionado con la validez de la teoría marxista sobre la revolución y particularmente el partido y la formación de cuadros revolucionarios, lo cual, a pesar de las diversas formas de su tergiversación, incluso entre las fuerzas de izquierda, se pone de manifiesto como una necesidad cada día que pasa, por lo cual es importante destacar el siguiente pasaje de Arismendi cuando evoca a Lenin:

En todos los casos, el gran problema para el partido marxista-leninista, es su aptitud para el ejercicio de la dirección política, aspecto esencial de la concepción de Lenin acerca de la función de vanguardia y de la practicabilidad de la hegemonía del proletariado. Por lo mismo, la reclamación del *dominio de todas las formas de lucha*, que es una constante táctica del leninismo, debe entenderse *primordialmente* como una advertencia contra la *impreparación* para las circunstancias de la *lucha armada*. Esta es más exigente por situarse en los planos críticos de la lucha de clases, pero además porque agrega sus leyes propias, específicas — políticas y técnicas — a las leyes generales teórico-políticas (correlación de fuerzas, relación de la vanguardia con las masas, importancia de la organización, etcétera) que deben normar la labor del partido revolucionario de la clase obrera. (Arismendi, 1976: 90)

La Rusia actual y la Revolución de Octubre. Elementos de un legado y su incidencia en el equilibrio mundial

El derrumbe del «socialismo real» o sistema eurosoviético de socialismo y la posterior desintegración de la URSS, parecían haber acabado con el influjo de Octubre. Pero, como habitualmente suele suceder en la historia, los errores y traiciones de algunas figuras y personalidades no eliminan necesariamente todo un acumulado de experiencia que trasciende en actitudes y orientaciones de valor.

Octubre inició el camino de la bipolaridad mundial, que luego paulatinamente iría sembrando las semillas de la multilateralidad en el orden de las relaciones internacionales de todo tipo, y aunque prevalece el deseo de EUA de mantener

su condición de gendarme mundial y única potencia en el planeta, dicha idea no tiene cabida en las relaciones políticas internacionales actuales.

Un papel preponderante en el propósito de la multilateralidad lo posee hoy Rusia. La Rusia postsoviética, pero heredera del legado soviético de una u otra forma, pues su propia condición geográfica, socio-demográfica y cultural, así lo demandan.

El actual mandatario ruso, Vladimir Putin, así lo ha entendido, por lo que el legado de Octubre respecto al equilibrio mundial en las relaciones entre diferentes estados para propiciar posibilidades de desarrollo sin injerencia en los asuntos internos, ha sido clave en su política exterior.

A partir de 2007-2008 se experimenta una activación de la política exterior del país en los ámbitos económicos, con el avance en los procesos de integración y cooperación regional (principalmente el de la Unión Euroasiática y el acercamiento con China, así como el fortalecimiento del BRICS) y el ingreso de Rusia en la OMC; militar, a partir del conflicto de Georgia y sus consecuencias a nivel de reforma (junto con la situación de Ucrania); y de *softpower*, a partir de la creación de Rossotrudnichestvo¹ y Russkiy Mir² entre otros organismos, junto con la actualización de la política hacia los «compatriotas» en el extranjero de 2010.³

Vladimir Putin llegó al poder con un objetivo claro que se materializó en el «mito del retorno», relativo a volver al estatus de potencia, retomar su lugar en el continente, y transformar a Rusia en un estado moderno y fuerte. En tal sentido, las críticas directas de la expansión a la OTAN y su apoyo a regímenes que Washington ha intentado aislar, como Irán o Siria, así lo atestiguan. Pero hay más, pues Rusia ha hecho un relanzamiento de relaciones con América Latina, particularmente con Cuba y Venezuela, otros dos estados perseguidos política y económicamente por EE.UU.

¹ Organismo que se ocupa de la defensa de la vida y dignidad de los ciudadanos rusos donde ellos se encuentren, y también protección de los emprendedores rusos en el extranjero.

² Instancia que traba por el reconocimiento por la parte de Rusia de «zonas geográficas de interés privilegiado».

³ La cual permite repatriarse a todo el que lo desee e invertir libremente en Rusia.

Por otra parte, analicemos uno de los índices más completos sobre la influencia mundial, El *Índice Elcano de Presencia Global* (IEPG), que mide «presencia» y no solo poder, entendida como la capacidad de un Estado de proyectarse fuera de sus fronteras. El índice incluye la presencia económica (energía, bienes primarios, manufacturas, servicios e inversiones), militar (tropas y equipamiento militar) y blanda (migraciones, turismo, deportes, cultura, información, tecnología, ciencia, educación y cooperación al desarrollo). Según el IEPG de 2014 Rusia se posiciona desde 2012 en el sexto lugar del *ranking*, detrás de Estados Unidos, Alemania, Reino Unido, China y Francia. Sin embargo, el informe destaca el aumento sostenido de la puntuación del país a partir del año 2000, siendo el país que más aumentó el valor total de presencia global entre 2012 y 2013, especialmente en términos económicos y blandos (IEPG, 2014: 26).

La situación de Putin y su gobierno respecto a la Revolución de Octubre es ambivalente, como bien señala el experto ruso Andrei Kolesnikov.⁴ Pero, si bien es cierto que Putin es un liberal nacionalista,⁵ su admiración por el legado de la historia rusa, en donde obviamente se incluye la epopeya de octubre del 17, le lleva y le llevará a retomar el asunto y a no desperdiciar la oportunidad de ampliar el orgullo ruso invocando un evento que inició con firmeza el lanzamiento de Rusia como potencia alternativa al dominio norteamericano. Esa no era, sin dudas, la intención de los comunistas rusos en 1917, pero es el legado admisible y desarrollable por la Rusia liberal de hoy, y hay decir, objetivamente, que en términos geopolíticos ello incide notablemente en una suerte de equilibrio en las relaciones internacionales, que evita el tan ansiado dominio unipolar del imperialismo norteamericano.

⁴ Ver: Kolesnikov, Andrei. «La Revolución de Octubre en la Rusia pos-verdad». *La Nación de Costa Rica*, 31 de marzo de 2017.

⁵ La ideología del presidente ruso es bastante ecléctica, pero en los últimos tiempos es evidente su apego a lo que se ha llamado «Cuarta ideología» o «Cuarta Teoría Política» originada en la obra del filósofo ruso Alexander Dugin «La cuarta teoría política» y que promulga una suerte de nacionalismo republicano, pero con un fuerte matiz anti estadounidense y con la firme idea de una Rusia liderando Eurasia.

BIBLIOGRAFÍA

- ARSIMENDI, R. (1976): *Lenin, la Revolución y América Latina*. México: Grijalbo.
- DUGIN, A. (2013): *La cuarta teoría política*. España, Torredembarra-Tarragona: Ediciones Nueva República.
- IEPG (2014): *Informe Elcano de Presencia Global 2014*. Real Instituto Elcano.
- KOLESNIKOV, A. (2017): La Revolución de Octubre en la Rusia pos-verdad. La Nación de Costa Rica, [.http://www.nacion.com/opinion/foros/Revolucion-Octubre-Rusia-posverdad_0_1624837505.html](http://www.nacion.com/opinion/foros/Revolucion-Octubre-Rusia-posverdad_0_1624837505.html)
- LENIN (1975): *La enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo*, t III. En *Obras escogidas en Tres Tomos*. Moscú: Editorial Progreso.
- PONOMARIOV, B. (1978): «La importancia histórica mundial de la Gran Revolución Socialista de Octubre». En *Triunfo de las ideas leninistas*, Moscú: Editorial Progreso.
- STALIN, J. (2008): La Revolución de Octubre y la táctica de los comunistas rusos. Prefacio al libro *Camino de Octubre*. En <https://pensaryhacer.files.wordpress.com/2008/06/la-revolucion-de-octubre-y-la-tactica-de-los-comunistas-rusos.pdf>
- TROTSKY, L.(S/F): «Lecciones de Octubre». En http://www.marxistarkiv.se/espanol/clasicos/trotsky/lecciones_de_octubre.pdf